

¿ES POSIBLE UNA REAL INTERDISCIPLINA EN INVESTIGACIÓN?: REFLEXIONES DESDE LA ENFERMERÍA

IS A REAL INTERDISCIPLINE IN RESEARCH POSSIBLE?: REFLECTIONS FROM NURSING

Camila Lucchini Raies

Enfermera Matrona

Magíster en Enfermería

PhD © Facultad de Enfermería, Universidad de Navarra

Profesora Asociada Escuela de Enfermería UC

clucchin@uc.cl

http://dx.doi.org/10.7764/Horiz_Enferm.30.1.1-5

Qué más enriquecedor que poder aproximarse a la verdad a través de distintas vertientes y perspectivas. En este sentido, la Universidad se presenta como un oasis de sabiduría compartida y complementada que nos llama a estar abiertos a escuchar según la perspectiva de otros y considerar esa otra mirada para complementar la propia. Ambas verdades, la que buscamos en nuestro interior y la proporcionada por otros, deben ser amalgamadas para nutrir nuestra alma.

El Papa Benedicto XVI, lo decía en el encuentro con jóvenes profesores universitarios en 2011, al señalar que no debemos caer ante la “actual visión utilitarista de la educación, incluida la universitaria; sino que sentir el anhelo de algo más elevado que corresponda a todas las dimensiones que constituyen al hombre; pues en efecto la Universidad ha sido y está llamada a ser siempre, la casa donde se busca la verdad propia de la persona humana”⁽¹⁾.

Como profesores universitarios estamos llamados a mostrar nuestra parte de la verdad a los estudiantes, pero también a motivarlos y a apasionarlos por una búsqueda que esté nutrida por otras miradas, haciendo de la interdisciplina una forma que permite comprender mejor al mundo que nos rodea. Por lo mismo, la universidad se presenta como el lugar propicio para iniciar y desarrollar un trabajo interdisciplinario en todas las funciones académicas, es decir docencia, gestión, extensión y con mayor énfasis en la investigación; puesto que en esta última dimensión del trabajo universitario es dónde debemos aportar para responder las grandes inquietudes y problemas que aquejan a la sociedad.

Sin embargo, si bien la interdisciplinariedad es promovida en el entorno universitario como una manera de aproximarse de forma más integral a la verdad, la realidad es que en el día a día del trabajo académico nos encontramos con algunas posturas más escépticas en relación a la posibilidad real de realizar un trabajo verdaderamente interdisciplinario. Así, científicos y humanistas han planteado la gran dificultad de hacer interdisciplina, puesto que cada área del saber se encontraría en distintos polos del conocimiento, al parecer sin puntos en común, en dónde existe un abismo de incomprensión mutua⁽²⁾.

Considerando el escenario actual, en dónde se propicia el trabajo académico interdisciplinario, pero al parecer no es fácil su desarrollo e implementación, es que planteo que desde la disciplina de enfermería, sí es posible la interdisciplina, puesto que no existe posibilidad de comprender nuestra esencia - el cuidado de la persona humana – si no estamos abiertos a conocer e interesarnos por el saber de tantas otras disciplinas que complementan y contribuyen a nuestra formación profesional y personal. Para cuidar realmente de manera comprensiva a otros, requerimos conocimientos aportados tanto de las ciencias como de las

humanidades, puesto que el ser humano es objetividad y subjetividad al mismo tiempo; es cuerpo y alma; espíritu y materia. Como señala Afaf Meleis; enfermera, master en sociología y doctora en psicología; “nos enfrentamos a muchos desafíos nuevos a nivel mundial que requerirán la colaboración entre ciencias”⁽³⁾.

Bajo este prisma, la enfermería, tiene una posición privilegiada en términos de considerar a las personas en su contexto y por lo tanto comprender que la solución a los problemas de salud que les atañen, deben ser mirados interdisciplinariamente. Esto último, dado que la enfermería está en constante interacción con las personas en distintas etapas de su evolución como tal. Desde una perspectiva holística, trabaja para y con las personas de manera individual, familiar, grupal y comunitaria; a lo largo del ciclo vital humano; en la salud y en la enfermedad y por tanto en la alegría y sufrimiento. De esta manera podemos conocer y aproximarnos a las personas en distintas fases de sus vidas, pudiendo comprender y admirar la naturaleza humana desde sus inicios hasta su fin. Es así, como algunos de los temas de interés para la investigación en enfermería son el proceso de dar a luz, amamantar a un hijo/a, convertirse en padre/madre, el enfrentamiento de una condición crónica de salud, el proceso de recuperación tras una cirugía, el impacto en la salud de un cambio laboral o en la estructura familiar, la salud de los inmigrantes, entre otros. En resumen, se preocupa por problemas esencialmente humanos, de las propias personas e intenta ayudarlos a resolver esos problemas o dilemas. Para que dichos fenómenos puedan ser comprendidos en su integralidad, se requiere del desarrollo de investigaciones que sean coherentes y congruentes a las necesidades de las personas; y por lo mismo, del desarrollo de una visión racional amplia que incluya relaciones, cambios a través del tiempo y las situaciones y contextos particulares⁽⁴⁾. Dado lo anterior, estos fenómenos no podrían ser abordados solo desde una perspectiva o ciencia.

Ahora bien, la enfermería ha evolucionado históricamente a través de diversas transiciones, siendo un oficio en sus orígenes, para luego transformarse en profesión, la cual a partir del siglo XX comienza a generar conocimiento propio que se ve apoyado con la creación de teorías disciplinares derivadas de la investigación. Este escenario histórico hace que se considere una disciplina joven y con grandes desafíos en su consolidación como tal.

Distintas teoristas han intentado definir qué se entiende por disciplina de enfermería, lo que hasta en la actualidad es una cuestión no resuelta y sigue siendo tema de inspiración para seminarios, congresos y coloquios profesionales. Lo que sí está claro, es que en la medida en que se desarrolle la investigación y se consolide un cuerpo de conocimientos propio, se irá fortaleciendo en su identidad. En este sentido la formación de posgrado de enfermeras cobra vital relevancia dado que, como plantea Meleis, tanto la formación de grado como de posgrado en enfermería “han permitido desarrollar mejores políticas de asistencia sanitaria que dan prioridad al paciente y a su salud, y a la calidad de la atención que reciben”⁽³⁾.

Entonces, se podría decir que si bien la enfermería concibe al hombre desde una perspectiva interdisciplinaria, al parecer esta misma mirada le ha jugado en contra, en el sentido que no ha sido fácil poder definir el propio campo de conocimiento. Este punto plantea un gran desafío en términos de cómo compatibilizar la consolidación de un cuerpo disciplinar propio con la complementación de las miradas de otras disciplinas, que por cierto son necesarias para poder comprender las necesidades de cuidado de las personas a nuestro cargo.

Por otro lado, científicos y humanistas han planteado la gran dificultad de hacer interdisciplina, dado que el conocimiento se habría desarrollado a lo largo de la historia en dos polos opuestos aparentemente sin puntos de conexión⁽²⁾. Así, Arana (2004) plantea que el desarrollo de la ciencia ha llevado a un “desmembramiento del saber en disciplinas que se

hacen mutuamente irreconciliables, incapaces de colaborar entre sí”; haciendo la analogía con la Torre de Babel, en dónde cada uno ha desarrollado su propio idioma y se ha asentado en su propio entorno sin interesarse por lo que pasa a su alrededor. Asimismo, señala que todo planteamiento interdisciplinar podría generar sensación de peligro y desestabilización, dado que como el saber significa poder y por ende es visto como una posibilidad hacia el éxito y la prosperidad, el hecho de compartir esos saberes y por consiguiente poderes, podría debilitar parte de lo que se maneja y controla como propio⁽⁵⁾.

En su intento por analizar la dificultad de la interdisciplinariedad, Snow, físico y novelista inglés, y que por lo tanto pudo convivir en ambos polos del saber, señala que la no comunicación entre ambas culturas -científicos e intelectuales- se debe a malentendidos que se han generado por falta de diálogo entre ellas; y plantea como solución un replanteamiento de la enseñanza, la que actualmente se encuentra en un modelo de ultra especialización⁽²⁾. Lo anterior sugiere un gran desafío puesto que implica volver a mirar cómo estamos enseñando hoy en la universidad, en dónde el ambiente competitivo y de excelencia nos lleva a resguardar nuestro campo de conocimiento y a no detenernos para la reflexión interdisciplinaria. Sin embargo, por otro lado vemos con mediana claridad que a pesar de los esfuerzos investigativos por buscar soluciones a los problemas que aquejan a la sociedad, estos no se logran si sólo los miramos desde un único prisma o disciplina. He ahí el gran desafío, cómo levantamos nuestros ojos de lo propio y miramos desde arriba el fenómeno en su contexto y tratamos de abordarlo por distintos frentes, de manera integrada.

Luego de reflexionar acerca de los postulados de Arana y Snow en relación a su visión poco factible de la interdisciplina, surgen algunas dudas respecto a si esto puede ser extrapolable a todas las áreas del saber. Sin embargo, desde la Enfermería se podría hacer, si es que ya no hay intentos, un verdadero aporte al trabajo interdisciplinar. Cabe preguntarse por qué una disciplina relativamente joven y que aún está en búsqueda de su propia identidad podría ser un aporte en esta área; y la respuesta está justamente ahí mismo, porque hemos nacido como una disciplina alimentada por otras. No concebimos a la persona humana sino es desde su dimensión holística, puesto que de otra manera no podríamos cuidarle de un modo humano que considere su forma de ser en este mundo, que integre su cuerpo y alma.

Es así como, en enfermería se han definido distintas formas de conocer, a las que Carper ha denominado patrones de conocimiento en enfermería, y los ha clasificado de acuerdo al tipo de significado lógico: empírico, estético, ético y personal⁽⁶⁾. Se entiende por patrón de conocimiento empírico o ciencia de enfermería a aquel obtenido a través de estudios, que aplicando el método científico, pretenden describir, explicar y predecir fenómenos de interés para la enfermería. Este tipo de conocimiento se basa en el interés del investigador por encontrar explicaciones y poder predecir y controlar las mejores prácticas de cuidado. Por otra parte, el patrón estético o arte de enfermería es aquel que permite hacer visible, a través de la acción tomada, la provisión de cuidados de acuerdo a lo que el paciente requiere, es la forma creativa que la enfermera tiene de diseñar cuidados efectivos que satisfacen las necesidades de sus pacientes, aprendiendo a enfrentar lo ambiguo, lo caótico, a elegir caminos para explorar el mundo del otro, no conformándose con respuestas preconcebidas. A lo anterior, se le suma el patrón de conocimiento ético que hace referencia al componente moral de la enfermería, que incluye todas las acciones voluntarias que son deliberadas y sujetas a un juicio de correcto o incorrecto, las cuales se deben tomar en procesos de salud y enfermedad, y que se traducen en acciones específicas con respecto a situaciones concretas de cuidado. Por último, el patrón de conocimiento personal o de autoconocimiento, implica que le enfermera debe conocerse, comprenderse, aceptarse y actualizarse, de manera de poder percibir los significados particulares de las experiencias de

las personas a su cuidado, promoviendo el todo y la integridad en el encuentro personal, el compromiso con el otro, es decir, la personalización del encuentro⁽⁶⁾.

De esta manera, la enfermería se aproxima a conocer la realidad que le interesa a través de diversos mecanismos que deben ser pertinentes a la naturaleza del fenómeno que se investiga. La riqueza que tiene esta forma de enfrentar la manera de conocer la realidad, es que los patrones de conocimiento no son excluyentes entre sí, por el contrario, se complementan de manera de poder contar con dimensiones integradas que permiten cuidar la salud de las personas como un todo⁽⁶⁾.

Esta elaboración teórico-filosófica de las formas del conocer en enfermería, se nos plantea por un lado, como un gran desafío para la construcción de la identidad disciplinar; y a la vez como una gran oportunidad para el desarrollo de investigación interdisciplinar. Lo anterior, debido a que ya sabemos con cierta claridad, que las personas y los procesos que ellas viven son multidimensionales y que no podremos comprenderlos de manera integral si los abordamos desde una sola perspectiva.

Así, el desafío es aún mayor, puesto que con este conocimiento se requiere dar un paso más en relación a la investigación; que por un lado permita hacer visible la contribución específica que hace la enfermería a la salud de las personas; y por otro, salir de las fronteras propias de la disciplina para poder construir en conjunto con otros miembros del equipo de salud y con otras disciplinas (psicólogos, educadores, sociólogos, biólogos, ingenieros), conocimiento comprensivo que aporte realmente a la salud integral de las personas, familias y comunidades. Para que lo anterior pueda llevarse a cabo se requiere que las enfermeras/os adquieran formación en investigación a través de estudios de posgrado, que les permitan adquirir las competencias necesarias para desarrollar investigación dentro de su propia disciplina como también en equipos interdisciplinarios.

Existen algunas experiencias exitosas en relación a esto como el Proyecto Modalidad innovadora de asistencia integral del parto (MASIP): nacimiento en familia para mujeres de bajo riesgo obstétrico, del sistema público de salud, en la Pontificia Universidad Católica de Chile. En esta iniciativa que estuvo liderada por investigadores de la Escuela de Enfermería, participaron también las Escuelas de Medicina, Arquitectura y Diseño⁽⁷⁾. También el exitoso proyecto de Parámetros y estándares de habitabilidad: calidad en la vivienda, el entorno inmediato y el conjunto habitacional, liderado por investigadores de la Facultad de Arquitectura, de la misma institución, y en dónde formaron parte del equipo, académicos de las Escuelas de Enfermería, Construcción Civil y Trabajo social⁽⁸⁾. Asimismo, en la Universidad de Navarra, parece muy interesante lo realizado por el grupo que trabaja en el Programa ATLANTES: Dignidad Humana, Enfermedad Avanzada y Cuidados Paliativos, que busca apoyar y promover un cambio de mentalidad en la sociedad y en la medicina respecto al final de la vida; el cual está integrado por investigadores procedentes de medicina, enfermería, ciencias sociales y teología⁽⁹⁾.

Por último y dado el análisis de la importancia del trabajo interdisciplinar para enfermería, es que es urgente incorporar e incentivar este tipo de aproximación a la realidad, estimulando la realización de trabajos de investigación conjunta entre disciplinas, que de manera complementada, aporten a la construcción de soluciones a los problemas que hoy enfrentan las personas en relación a su salud y la de sus familias y tiene el potencial de proponer soluciones y aportar a la vida cotidiana en contexto y no solo como objeto de observación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Benedicto XVI. Discurso en el encuentro con jóvenes profesores universitarios en la Basílica de San Lorenzo del Escorial con ocasión de la Jornada Mundial de la

- Juventud. Madrid; 2011. p. 113–5.
2. Snow CP. Las dos culturas. In: Las dos culturas y un segundo enfoque. Ed.cast. Madrid: El Libro de Bolsillo Alianza Editorial Madrid; 1977. p. 11–31.
 3. Meleis A. Universidad de Alicante [Internet]. “El desarrollo de la formación universitaria de la Enfermería ha permitido dar prioridad al paciente y a su salud.” Alicante: Universidad de Alicante; 2014 [cited 2017 May 10]. Available from: <https://web.ua.es/es/actualidad-universitaria/2014/enero2014/enero2014-27-31/afaf-meleis-el-desarrollo-de-la-formacion-universitaria-de-la-enfermeria-ha-permitido-dar-prioridad-al-paciente-y-a-su-salud.html>
 4. Benner P. Foreword. In: Meleis AI, editor. Transitions Theory - middle range and situation specific theories in nursing research and practice. First. New York: Springer Publishing Company, LLC; 2010.
 5. Arana J. ¿Todavía es posible la interdisciplinariedad? In: Ediciones Universidad de Navarra SA, editor. El Caos del Conocimiento Del árbol de las ciencias a la amraña del saber. Pamplona: EUNSA; 2004. p. 13–22.
 6. Rivera MS. Formas de conocer en Enfermería: el sustento teórico de la práctica profesional. Horiz Enfermería [Internet]. 2003;14:21–32. Available from: http://www7.uc.cl/prontus_enfermeria/html/produccion/cienti/Archivos/H.ENFERMERIA 20031.PDF
 7. Escuela de Enfermería. Modalidad innovadora de asistencia integral del parto (MASIP): nacimiento en familia para mujeres de bajo riesgo obstétrico, del sistema público de salud. [Internet]. Pontificia Universidad Católica de Chile. 2017 [cited 2017 May 19]. Available from: <http://enfermeria.uc.cl/investigacion/proyectos-de-investigacion/finalizados/263-proyectos-con-fondos-nacionales-finalizados>
 8. D’Alençon R, Justiniano C, Márquez F, Valderrama C. Parámetros y estándares de habitabilidad: calidad en la vivienda, el entorno inmediato y el conjunto habitacional. Camino al Bicenten - Propuestas para Chile. 2008;(April):271–304.
 9. Instituto Cultura y Sociedad. Programa ATLANTES: Dignidad Humana, Enfermedad Avanzada y Cuidados Paliativos [Internet]. Universidad de Navarra. 2017 [cited 2017 May 19]. Available from: <http://www.unav.edu/web/instituto-cultura-y-sociedad/proyecto-atlantes>